

Reseñas de libros e informes / Books and Reports Reviews

Mujeres en la ciencia contemporánea. La aguja y el camello. Ana M. González Ramos (dir.). Barcelona: Icaria, 2018

Sandra Jiménez Arroyo

Universidad de Granada
sjimenezarroyo@gmail.com

La obra que aquí se reseña, titulada *Mujeres en la ciencia contemporánea. La aguja y el camello*, fue publicada en 2018 por la editorial Icaria en su *Colección Antrazyt*. Recoge gran parte de los resultados de una ambiciosa investigación llevada a cabo en el seno del Proyecto “GENERA: Generación de un economía del conocimiento más inclusiva y competitiva” (FEM 2013-48225-C3-1-R). Este fue financiado por la “Convocatoria Retos” del Ministerio de Economía y Competitividad y desarrollado durante los últimos cuatro años por un nutrido grupo interdisciplinar e interuniversitario de especialistas en género, todas ellas dirigidas con extraordinario saber hacer por la Dra. Ana M. González Ramos como investigadora principal.

Bajo la parábola bíblica significada en el subtítulo del libro, de una forma tremendamente ilustrativa, se muestra cómo para una mujer es tan complicado avanzar en la carrera académica como para un camello (tipo de sogá) entrar por el ojo de una aguja. Y es que, en esta publicación se analiza la situación actual y futura del personal académico así como los patrones invisibles que inciden en la desigualdad estructural de género en la academia. Cuestión de indudable actualidad y suma trascendencia que es examinada, según sus diferentes disciplinas, por un equipo compuesto por seis personas procedentes de distintas universidades españolas y situadas en diversas posiciones profesionales.

Para ello, con gran acierto y exquisito rigor científico, las autoras utilizan una metodología plural, así como paradigmas teóricos y técnicas de investigación diferentes, tanto cuantitativas como cualitativas. Encuestas y entrevistas, análisis de datos estadísticos y bases de información académica, estudios de casos, historias de vida y grupos

de discusión, que les han permitido identificar los sesgos de género, detectar los factores clave donde poder intervenir las estructuras desde una perspectiva de género y promover un cambio positivo.

En adecuada correlación y armonía con el método empleado, los testimonios y vivencias extraídos de casos reales así como la bibliografía revisada son tomados como eje central y orientador de toda la obra para constatar, mostrar y visibilizar de una forma dinámica y didáctica las distintas circunstancias que continúan afectando negativamente a las mujeres dentro del campo académico y de la investigación, aportando un brillante, minucioso y sistemático análisis del funcionamiento de la variable género en este ámbito.

Por otra parte, y habida cuenta que uno de los propósitos del libro es convencer de sus propuestas y llegar al mayor número de personas posible, resulta obligado mencionar que dichas consideraciones son expresadas con un lenguaje claro y preciso. Pero, a su vez, se ofrecen gran cantidad de referencias bibliográficas para aquellos y aquellas quienes tengan interés en profundizar y abundar en el conocimiento de esta temática.

Todo ello confiere a este estudio un carácter innovador, especializado, colectivo, pluridisciplinar y transversal que, sin embargo, no renuncia a plasmar los planteamientos individuales de las investigadoras, manifestados tanto en la temática particularmente seleccionada por cada una de ellas para su análisis, como en el propio enfoque y contenido otorgado en su posterior desarrollo científico a lo largo de los **siete capítulos** que componen este volumen.

Así pues, el libro es amablemente **prologado** por Jorge Sainz González (*antiguo secretario general de Universidades*) y Joaquina Álvarez-Marrón

(presidenta de la Asociación de Mujeres Investigadoras y Tecnólogas, AMIT), quienes sitúan el texto en la vanguardia de la innovación en los estudios de género y destacan su relevancia para la reflexión y el trabajo futuro.

A continuación, la directora e investigadora responsable, **introduce** la obra describiendo detalladamente la situación actual de las mujeres en la ciencia española, justificando la necesidad de realizar una investigación responsable sobre el cambio académico y social en las instituciones científicas y realizando los pertinentes agradecimientos a las personas, centros e instituciones que han permitido, facilitado y colaborado con el desarrollo de la misma. Asimismo, entre otras cuestiones, señala el punto de partida que ha guiado todo el proyecto. Esto es, que las mujeres no son ni víctimas ni responsables últimas de su situación en la academia, sino que por el contrario, son las estructuras sociales y culturales las que han mantenido y siguen reforzando las desigualdades de género, por lo que reclama un cambio y transformación de las mismas.

Una vez establecida dicha premisa, se da paso al **Capítulo Primero**, donde *Ana M. González Ramos* (directora de este Proyecto e investigadora sénior en la Universitat Oberta de Catalunya), se cuestiona **por qué las mujeres abandonan** la carrera investigadora a lo largo de las diversas etapas de su trayectoria científica. Presentando la información cualitativa del proyecto, ofrece un pormenorizado análisis de los abandonos voluntarios e involuntarios, así como de las razones objetivas y subjetivas que los desembocan. Partiendo de la consideración masculina de los modelos científicos y de trabajo, que llevan a las mujeres a adoptar valores androcéntricos para poder incorporarse en las instituciones científicas, la autora realiza una magnífica reflexión sobre la incidencia de los distintos factores que influyen en dicho abandono o que llevan a las mujeres a quedarse atrapadas en el “suelo pegajoso” de la pirámide. Entre otros, destaca los problemas de la conciliación, la edad, la ausencia de redes de apoyo estables y duraderas entre mujeres, la invisibilidad de las mujeres que han renunciado a sus proyectos, la falta de promoción de sus méritos o la asunción de un perfil modesto en sus trayectorias. En coherencia con todo ello, *Ana*

M. González Ramos concluye que “se requiere un mayor esfuerzo así como prácticas concretas que impidan el abandono de las mujeres” (p. 60), proponiendo “el establecimiento de una nueva cultura en las organizaciones científicas, más acorde con las realidades de los y las investigadoras” (p. 60).

Por su parte, el **Capítulo Segundo** aporta un completo y exhaustivo examen de la **competitividad y la excelencia en los centros de investigación internacionales** y de los ambientes de trabajo desarrollados en los mismos (*Beatriz Revelles-Benavente*, profesora sustituta interina del Departamento de Filologías Inglesa y Alemana de la Universidad de Granada). Para ello, y con el objetivo de conocer cómo influye la cultura de la excelencia en la vida personal y profesional del personal de investigación, la autora analiza los discursos y relatos de mujeres, y también de hombres, que han desarrollado su labor profesional en centros de investigación internacionales altamente competitivos. Entre otros aspectos, destaca la gran competencia y producción científica que caracterizan a estos centros, la intensificación de la movilidad internacional como condición necesaria para la excelencia científica, así como la relevancia de establecer contactos o “hacer *networking*” y de llevar a cabo una estrategia de *marketización* de los méritos. Además, y dada la práctica ausencia de mujeres en posiciones de liderazgo y su doble posición en el espacio laboral y familiar, señala que el actual modelo promueve situaciones de desventaja y de vulnerabilidad para las mujeres, especialmente para las más jóvenes. Es por todo ello que *Beatriz Revelles-Benavente*, aboga por un sistema de promoción más armónico entre el desarrollo de las carreras profesionales y la vida personal, recomendando la modificación de los modelos de exigencia de las organizaciones científicas y la promoción de la corresponsabilidad del trabajo en el hogar.

En el **Capítulo Tercero** *Nora Råthzel* (catedrática en el Departamento de Sociología en la Universidad de Umeå, Suecia), trata una cuestión tan compleja como imprescindible en la presente obra, desarrollando un pormenorizado trabajo sobre las **respuestas estratégicas de mujeres y hombres a lo largo de sus carreras científicas**. Para ello, se centra en los discursos y relatos del personal de investigación y se apoya en datos estadísticos,

examinando los diferentes momentos de las trayectorias personales y laborales en la academia desde una perspectiva de género. En tal sentido, presenta un minucioso análisis sobre las decisiones y motores de incorporación del personal de investigación durante el periodo inicial de su formación, las situaciones de incertidumbre y dudas a lo largo de sus carreras, las formas de apoyo y la ausencia de este, y por último, el momento presente y las expectativas de futuro del personal académico. Todo ello, le permite justificar “la necesidad de potenciar acciones que fomenten el cambio, modificando las estructuras de poder y, lo que es aún más importante y difícil de conseguir, las estructuras y mecanismos de poder en los centros de investigación” (p. 127).

A continuación, en el **Capítulo Cuarto**, *Esther Torrado Martín-Palomino* (profesora del Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad de la Laguna) presenta un estudio individualizado sobre las **redes** de apoyo y la **sororidad** entre mujeres como mecanismo que haga tambalear el **techo de cristal** que impide la promoción de las mujeres en la academia e invisibiliza sus logros y éxitos. Materia hartamente atractiva e interesante, que hasta la fecha no había sido suficientemente investigada. Basándose en los discursos de las mujeres sobre sus entornos de trabajo y en los resultados de la encuesta desarrollada en el marco del proyecto que da lugar a esta publicación, la autora pone de manifiesto que los datos siguen mostrando la persistencia de las desigualdades de género a través del tiempo en el acceso y promoción de las mujeres en la ciencia. Y ello, a pesar de los esfuerzos realizados para la consecución de la paridad en la investigación española y frente a la confianza en el sistema meritocrático como garante de los derechos de igualdad. No obstante, al examinar los modelos facilitadores de promoción y los discursos sobre las posiciones de responsabilidad, constata que las alianzas personales y los apoyos institucionales y grupales no solamente constituyen un mecanismo eficaz y válido para frenar el abandono de las mujeres en las carreras científicas, sino que son imprescindibles para su progresión académica y para situarlas en posiciones de responsabilidad. Tras su análisis concluye reivindicando la necesidad de nuevos modelos de comunicación y coope-

ración diferentes a los actuales, así como de una estrategia ideológica y política de resistencia a los patrones patriarcales que persisten en la academia.

Seguidamente, en el **Capítulo Quinto**, *M. Antonia García de León* (profesora titular de la Universidad Complutense de Madrid) afronta con sumo rigor científico y de una forma extraordinariamente ilustrativa las **claves de una investigación pionera** desde las perspectivas del **género** y del **poder**. Para ello, sitúa como obra pionera y de referencia, tanto en la bibliografía nacional como internacional, su trabajo publicado en 1982 bajo el título *Las élites femeninas españolas. Una investigación sociológica*. De esta forma, apoyándose en su propio campo de investigación y de ejercicio profesional, así como en otras obras clásicas en la materia, parte de la expresión *élites discriminadas* para designar la situación de las mujeres que acceden a los círculos de poder, y lleva a cabo una descripción detallada de las estrategias de las mujeres investigadoras y las dinámicas de poder en los diferentes universos académicos. En coherencia con ello, la autora finaliza con una interesante reflexión, en la cual, entre otras cuestiones, reconoce las grandes conquistas que el feminismo ha promovido a lo largo de la historia para avanzar en igualdad, permitiendo a las mujeres mayor autonomía y libertad, si bien, señala un gran reto común y trascendente que aún nos queda por lograr, esto es, “la descolonización del imaginario de género”.

Llegados a este punto, en el **Capítulo Sexto**, *Ester Conesa Carpintero* (doctoranda FPI en la Universitat Oberta de Catalunya), aporta un brillante trabajo titulado *Academia acelerada, SlowScience y Ética del cuidado*. En su desarrollo, la academia actual es caracterizada por unos ritmos de trabajo excesivamente acelerados, por la medición y evaluación constante del rendimiento académico a través de indicadores de productividad y de calidad, y por la presión institucional dirigida a obtener mayores resultados. Situación auspiciada por el neogerencialismo y la austeridad económica. Según apunta la autora, todo ello genera una cultura de largas horas que produce extenuación, tensión y falta de descanso, provocando estrés y diversos malestares que afectan negativamente tanto a la salud física y psicológica del personal

académico como a su trabajo. Como alternativa, se valora la posibilidad de un giro hacia la *slow science*, un ritmo más pausado que afecte positivamente a la calidad del trabajo realizado y de la vida personal. Sin embargo, se reconocen las carencias de dicho modelo, poniendo de relieve, entre otras, el riesgo de caer en prácticas posibles solo para algunas personas privilegiadas a costa del trabajo de otras. Esto lleva a la autora a proponer la implementación en el ámbito académico de una respuesta que satisfaga a un mayor número de personas, como es un modelo inspirado por la ética del cuidado, forjado bajo la idea de la autonomía y la autorregulación y basado en la responsabilidad social, la dedicación al trabajo y la calidad del tiempo.

Finalmente, constatados algunos de los retos más importantes a los que se enfrentan las personas que forman parte de la academia, especialmente las mujeres, como colofón al compromiso de las autoras con la ciencia y la igualdad, esta magnífica obra se completa con una serie de **notas finales** y más de treinta **propuestas para fomentar el cambio efectivo y afirmativo en la academia**, reflejadas a modo de cierre en el **Capítulo Séptimo**. En tal sentido, si bien todas ellas contribuyen a mejorar las condiciones y los recursos destinados al

personal de investigación, merece la pena destacar el necesario desarrollo de políticas más efectivas, dotarlas económicamente y evaluarlas, ya que esto permitiría conocer qué aspectos funcionan correctamente y cuáles necesitan ser modificados. En cualquier caso, lo cierto es que este capítulo facilita al lector una visión global de la investigación llevada a cabo, de una forma ordenada y clara, sintetizando las recomendaciones resultantes de la misma y mostrando su acierto y oportunidad.

Así pues, tras la revisión del contenido del libro que aquí reseñamos, podemos afirmar que nos encontramos ante un estudio completo, sistemático, y de suma calidad científica. Resulta innegable que plantea, reflexiona, analiza y ofrece recomendaciones para afrontar aquellos retos y problemáticas que, desde los distintos ámbitos académicos surgen en relación al personal investigador, y en especial, con respecto a la mujer. Por tales motivos, consideramos que este trabajo colectivo se encuentra llamado a convertirse en una obra de referencia para estudiosos, académicos y para aquellas personas con interés en profundizar en la situación de la mujer en la ciencia contemporánea. Pero en particular, su lectura resulta imprescindible para cualquier mujer que se dedique o desee dedicarse a la investigación y la docencia.